

## Los desafíos de la universalización y la calidad de la educación en Paraguay

Oficina de Desarrollo Humano – Paraguay<sup>1</sup>

¿En qué medida el Paraguay está desarrollando la capacidad de aprender y de insertarse en la sociedad del conocimiento? La universalidad y calidad de la educación determinan esa medida, junto con los factores de contexto del aprendizaje como son, fundamentalmente, las condiciones de pobreza o no del alumnado. Este documento revisa los indicadores de educación, concluyendo que en Paraguay, pocos aprenden mucho y muchos aprenden poco.

El desarrollo de las capacidades de las personas es esencial para el desarrollo de las personas y los países. Las capacidades fundamentales, que determinan y a su vez son determinadas por las oportunidades, son las de aprender, estar sanos y contar con los recursos para una vida digna. La libertad real o efectiva que tienen las personas para vivir la vida que valoran depende de estas capacidades y oportunidades. Esto es lo que el PNUD propone como Desarrollo Humano. Por eso, las libertades civiles y políticas son una falacia sin las libertades sociales y económicas que permiten el libre ejercicio de los derechos cívicos y políticos.

La capacidad y oportunidad de aprender de una persona depende de la educación que recibe, además del contexto socioeconómico y cultural en el que se encuentra esa persona. La educación no sólo desempeña un papel central en el desarrollo porque permite a las personas aprender, sino también porque permite a éstas desarrollar las otras capacidades que necesitan, como las de estar sanos y contar con los recursos para una vida digna. Ya no existen dudas de que el impulso del desarrollo en este nuevo milenio constituye el conocimiento; se está inmerso en la sociedad del conocimiento, en la que el saber constituye el principal impulsor del desarrollo, por lo que la importancia de la educación cobra cada vez mayor relevancia.

¿En qué medida el Paraguay, los paraguayos y las paraguayas, están desarrollando la capacidad de aprender y de insertarse en la sociedad del conocimiento? La universalidad y calidad de la educación determinan esa medida, junto con los factores de contexto del aprendizaje como son, fundamentalmente, las condiciones de pobreza o no del alumnado.

Por esta razón se abordan en el presente análisis los temas de la universalidad y calidad de la educación.

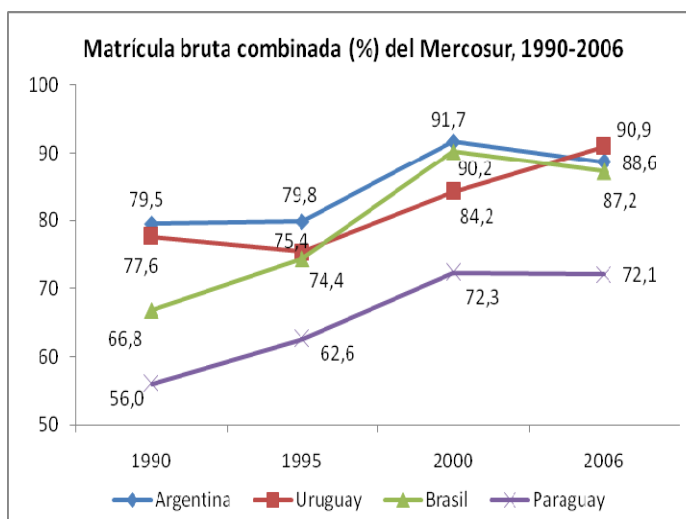
El análisis considera la expansión de la matrícula educativa (universalización de la educación) en el contexto del Mercosur, y el rendimiento educativo o nivel de aprendizaje (calidad de la educación), en el contexto del Mercosur y de la Región de Latinoamérica y el Caribe. Es necesario recordar que la calidad de la educación no se limita a los niveles de aprendizaje pues ella también comprende, entre otros componentes, los cambios actitudinales y sociales que experimentan las personas.

En el caso de la matrícula educativa se consideran los datos del periodo de 1990 a 2006. Los resultados sobre el rendimiento educativo provienen de un estudio regional llevado a cabo en el 2006. En ambos casos los resultados fueron divulgados en el 2008. El énfasis del análisis se encuentra en la comparación de los resultados de aprendizaje educativo de la niñez matriculada en el 3er. y 6to. grados de la Enseñanza Escolar Básica (EEB) entre los países miembros plenos del Mercosur.

<sup>1</sup> Este documento es el segundo número de la Serie “Notas sobre Desarrollo Humano” realizada por la Oficina de Desarrollo Humano de PNUD-Paraguay.

## I. El Paraguay experimentó un importante avance en la cobertura de la educación

Uno de los subíndices que componen el Índice de Desarrollo Humano (IDH) es la tasa de la matrícula bruta combinada de la educación primaria, secundaria y terciaria que incluye tanto la universitaria como la no universitaria. Esta tasa condensa, o resume, en un solo número, la cobertura de la educación de cada país en los tres niveles de educación, sin considerar la calidad de esa educación. El IDH es construido y actualizado anualmente por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) para dar seguimiento a la evolución del desarrollo de los países a nivel mundial.



Fuente: PNUD, 2008; elaboración propia

De 1990 al 2006, todos los países del Mercosur mejoraron sus tasas de matriculación. Sin embargo, no todos lo hicieron con el mismo ritmo ni desde el mismo punto de partida. Paraguay progresó más que Uruguay y Argentina en el periodo considerado; es decir, experimentó un ritmo poco más acelerado de mejoramiento debido al impulso de la Reforma Educativa. Sin embargo, estaba y permanece en el cuarto lugar debido al importante rezago que arrastra con relación a los demás países. Brasil es el país que tuvo mayor crecimiento, 20,4 puntos porcentuales, Paraguay 16,1, Uruguay 13,3 y Argentina 9,1.

Por consiguiente, en este indicador (tasa de matrícula bruta combinada) se encuentra, por una parte, el grupo de Argentina, Brasil y Uruguay con diferencias mínimas y, por otra, Paraguay a una significativa distancia de ellos. El análisis de la evolución y la posición actual de Paraguay muestran innegables aunque insuficientes avances. Esto es, se observan mayores oportunidades de aprendizaje para los niños, niñas, adolescentes y jóvenes del país, pero estas oportunidades resultan insuficientes para que alcancen a todos y todas. Y esto es grave, dado que la educación influye fuertemente en el destino individual y colectivo de las personas. El país precisa de recursos humanos más calificados para desarrollarse social, económica, cultural y políticamente. La limitación del país no sólo se refiere a la cobertura de la educación sino también a la calidad de la educación que reciben los que acceden a ella, vista ésta desde los niveles de aprendizaje o rendimiento escolar.

## II. Pero pocos aprenden mucho y muchos aprenden poco

El rendimiento escolar se ha constituido en un refinado, pero no único, indicador de la calidad del sistema educativo en general y de las capacidades de una sociedad de competir en la globalización en particular.

La educación de calidad ya no es una ventaja meramente deseable, es un requisito para el desarrollo en un mundo cada vez más globalizado y competitivo. Sin embargo, en el Paraguay la educación básica de calidad, medida por los rendimientos educativos, constituye un déficit insoslayable y un desafío impostergable.

En este abordaje de análisis de la calidad del aprendizaje y de sociedades en la globalización se recurre al reciente estudio de OREAL y LLECE de la UNESCO, llevado a cabo en 2006 y publicado en 2008 "Los aprendizajes de los estudiantes de América Latina y el Caribe, *Primer Reporte de Resultados del SERCE (Segundo Estudio Regional*

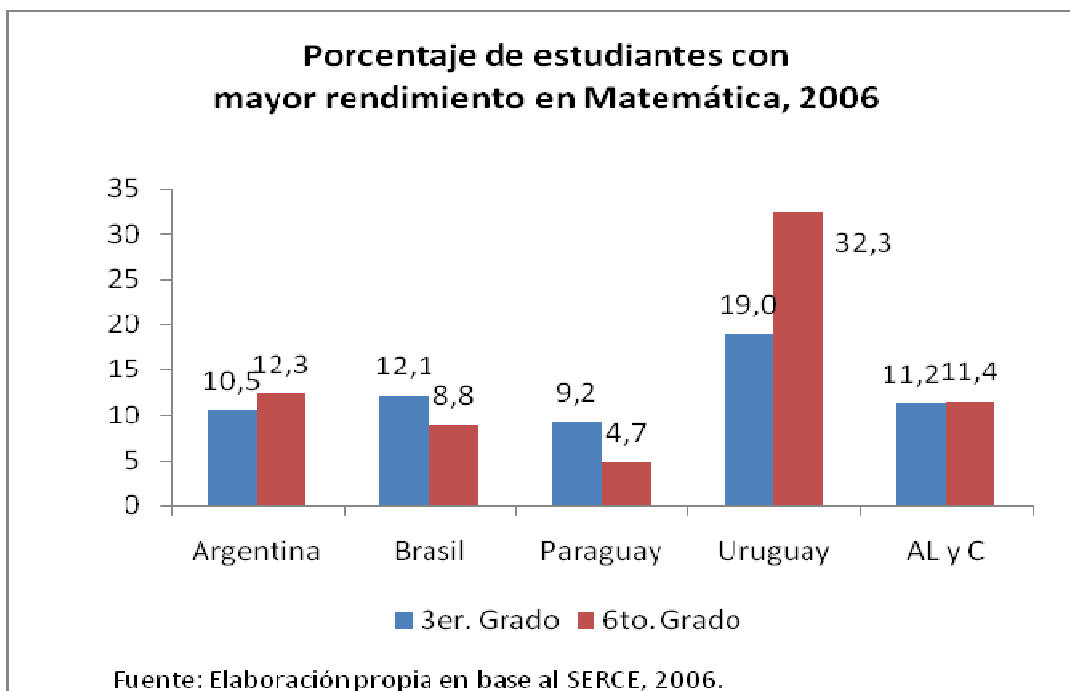
*Comparativo y Explicativo*”, disponible en Internet ([www.unesco.org/santiago](http://www.unesco.org/santiago)). El SERCE analiza los resultados de pruebas de rendimiento académico para 16 países, en matemática y lectura, para el 3er. y el 6to. grados, y agrupa a alumnos y alumnas en cinco niveles, de menor a mayor rendimiento, según dos criterios: curricular y de habilidades para la vida.

La comparación del Paraguay con los otros tres países miembros plenos del Mercosur y con el promedio de los países de la Región de Latinoamérica y el Caribe, se lleva a cabo tomando los grupos de alumnos con más alto rendimiento (nivel IV), en un primer momento, y los grupos de alumnos con más bajo rendimiento (niveles -I y I), en un segundo.

En matemática, el nivel I indica que el estudiante reconoce hechos y conceptos básicos y el nivel -I que no llega al nivel I. El nivel IV señala capacidad de resolución de problemas complejos. En lectura, el nivel I indica localización de información -destacada, breve y aislada- con un solo significado y el nivel -I no alcanza al nivel I. El nivel IV señala capacidad de integrar, jerarquizar y generalizar información; reponer o hacer visible a la no explícita y ubicar a la nueva.

### a. Entre quienes más aprenden: los últimos

Los porcentajes de niños y niñas del 3er. y 6to. grados con los más altos rendimientos educativos en el Paraguay, en lectura y matemática, son menores a los de los demás países del Mercosur, sobre todo del Uruguay, y del promedio de los países de la Región de Latinoamérica y el Caribe, y esta diferencia es mayor en el 6to. grado.

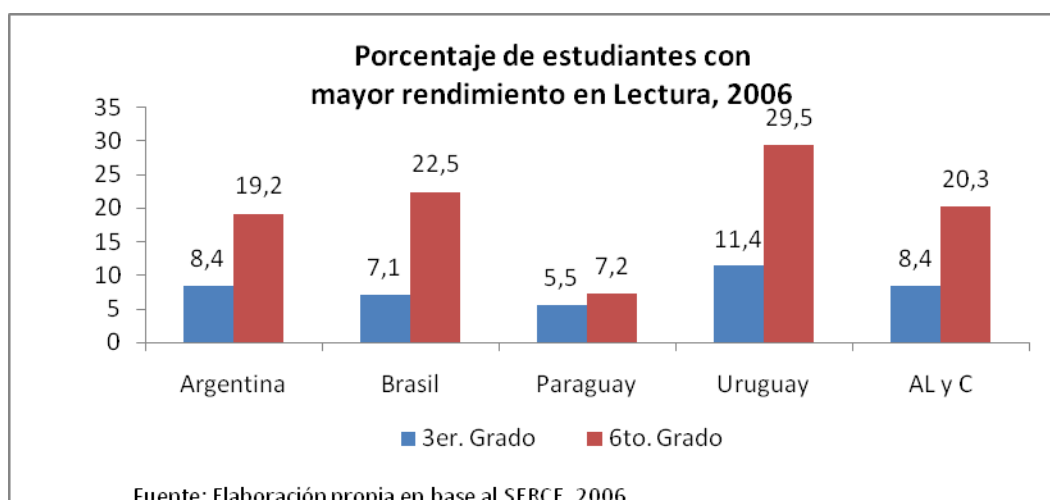


En la materia matemática, en el 3er. grado, 1 de 10 estudiantes paraguayos alcanza el más alto rendimiento, mientras que en la Región esta proporción es 1 de 9 y en el Uruguay es 1 de 5. En otras palabras, con relación al porcentaje de estudiantes con el más alto rendimiento en matemática del 3er. grado, el de la Región es superior a Paraguay y el de Uruguay es el doble. En el 6to. grado la situación de Paraguay se agrava: solamente 1 de 20 estudiantes alcanza el más alto rendimiento, mientras que en la Región la relación es 1 de 9 y en el Uruguay 1 de 3. Expresado en otros términos: el porcentaje de estudiantes de Paraguay que logran el más alto rendimiento en matemática del 6to. grado, es menor que la mitad del porcentaje de la Región y la séptima parte del porcentaje de Uruguay.

Al comparar los resultados alcanzados en el 3er. y en el 6to. grados se observa una tendencia: a medida que se avanza en los años de escolaridad, el rezago que experimenta el Paraguay en el más alto rendimiento en matemática, con relación a los demás países del Mercosur, es mayor. En efecto, la diferencia entre el porcentaje de estudiantes de Paraguay con los más altos rendimientos y los porcentajes de la Región, y dentro del Mercosur en particular Uruguay, es cada vez mayor. En el 3er. grado el

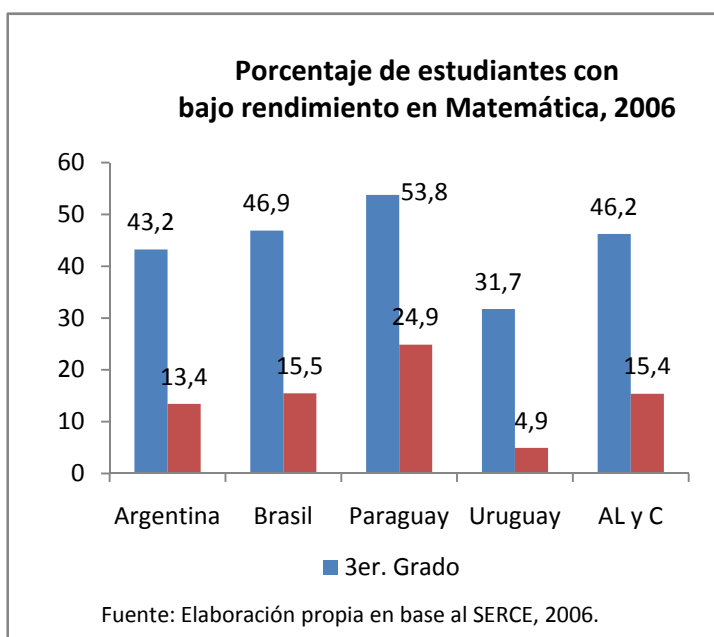
porcentaje de Uruguay es el doble del de Paraguay; en el 6to. grado es siete veces más. Esta tendencia (mayor rezago a medida que se avanza en los años de estudio) se repite en los resultados que siguen.

La otra materia clave, lectura, muestra resultados muy similares y, de este modo, la misma tendencia. En el 3er. grado, 1 de 20 estudiantes de Paraguay alcanza el más alto rendimiento mientras que en la Región lo hace 1 de 10 y en el Uruguay 1 de 9. De nuevo, en lectura del 3er. grado, la proporción de estudiantes de la Región con más alto rendimiento casi duplica a la de Paraguay, y la de Uruguay más que duplica. En el 6to. grado, ocurre lo mismo que se dio con matemática. En Paraguay 1 de 14 estudiantes alcanza el más alto nivel de aprendizaje, en la Región 2 de 10 y en Uruguay 3 de 10. Esto es, en lectura del 6to. grado, la proporción de estudiantes de la Región con más alto rendimiento triplica a la de Paraguay, y la de Uruguay la cuadruplica. Al igual que en matemática, a medida que se avanza de grado el rezago de Paraguay es mayor.



**b. Entre quienes menos aprenden: los primeros**

La contracara de lo analizado anteriormente es el grupo de más bajo rendimiento, en el cual se han agrupado a los dos grupos de menor rendimiento establecidos por SERCE. Resumiendo, en todos los casos, los porcentajes de estudiantes paraguayos del 3er. y 6to. grados con más bajo rendimiento en matemática y en lectura, son mayores a los de los países miembros del



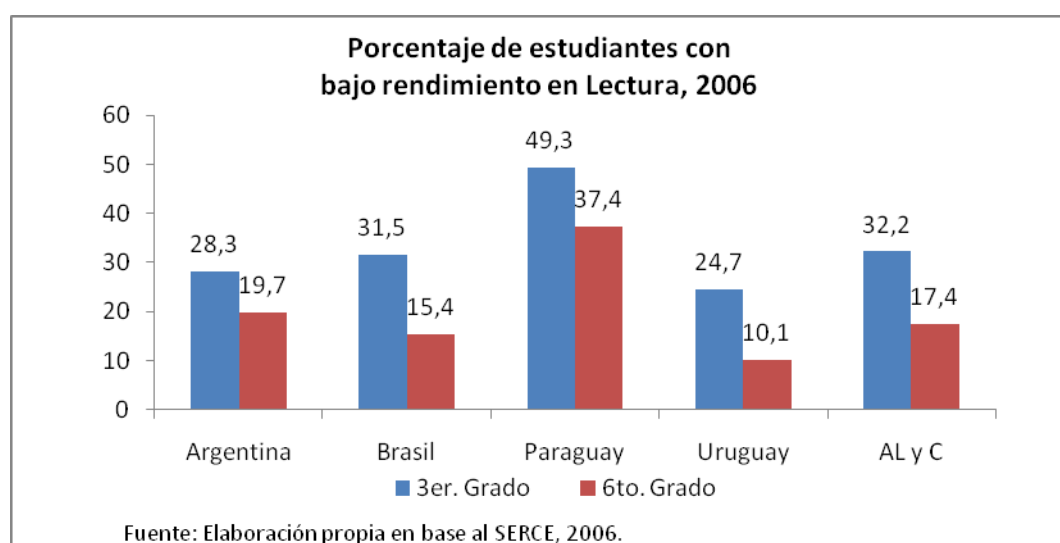
Mercosur, especialmente del Uruguay, y del promedio de los países de la Región de Latinoamérica y el Caribe, y estas diferencias se amplían el 6to. grado. Los mayores rezagos de Paraguay con relación a la Región y los países del Mercosur se dan en lectura antes que en matemática.

En matemática del 3er. grado el porcentaje de estudiantes con más bajo rendimiento en general es alto en el Mercosur y en la Región, en el Paraguay ese porcentaje llega a la mitad de los estudiantes. Sólo Uruguay muestra mejores resultados de aprendizaje

mostrando un porcentaje de estudiantes con más bajo rendimiento bastante inferior al promedio de la Región y del Mercosur.

En el 6to. Grado la situación mejora en el Mercosur y en la Región, pero Paraguay sigue con el mayor porcentaje de estudiantes con más bajo rendimiento: una cuarta parte del total. Inclusive la diferencia que distancia al Paraguay de los demás países se amplía.

En el ámbito del lenguaje, de nuevo, la situación se presenta más grave para el Paraguay. En lectura, la mitad de los estudiantes paraguayos del 3er. grado y más de la tercera parte de los del 6to. grado, alcanzan más bajo rendimiento. En el 3er. y 6to. grados los porcentajes de estudiantes de Paraguay con más bajo rendimiento en lectura es mucho mayor a los de los países de la Región y del Mercosur, con relación a los de Uruguay, en el 3er. grado es el doble, y en el 6to. el triple.



## I. Conclusiones

Desde 1990 al 2006, el Paraguay avanzó sustantivamente en la cobertura en la matrícula bruta combinada pero experimenta un rezago importante al nivel del Mercosur. Este logro se debilita por los insuficientes niveles de aprendizaje. El Paraguay muestra los niveles de aprendizaje en matemática y lectura del 3er. y 6to. grados más bajos del Mercosur y del promedio de la Región Latinoamericana y del Caribe.

En matemática, los estudiantes paraguayos manifiestan una baja capacidad de resolución de problemas complejos: sólo 1 de 10 en el 3er. grado y 1 de 20 en el 6to. grado poseen esa capacidad. Por otra Parte, 1 de 2 en el 3er. grado, y 1 de 4 en el 6to. grado, sólo reconocen hechos y conceptos básicos, o ni siquiera esto.

En lectura, los estudiantes paraguayos muestran una baja capacidad de integrar, jerarquizar, generalizar, explicitar e incorporar información: sólo 1 de 20 en el 3er. grado y 1 de 15 en el 6to. grado poseen esa capacidad. Asimismo, 1 de 2 en el 3er. grado y 1 de 3 en el 6to. grado sólo localizan información –destacada, breve y aislada- con un solo significado, o ni siquiera esto.

El sistema educativo de Paraguay presenta el doble desafío de expandir la cobertura y mejorar significativamente la calidad en términos de rendimiento educativo o aprendizaje. Estos objetivos no son opcionales en la prioridad de las políticas públicas, ambas son altamente prioritarias.

El bajo nivel de aprendizaje en la educación básica, ilustrado en las materias consideradas en este estudio, limita el progreso experimentado en la cobertura, y compromete las posibilidades de aprendizaje en los niveles inmediatos y superiores de la educación.

Un aprendizaje pobre es resultado de una pobre educación, lo que a su vez incide en la capacidad y oportunidad de las personas de ser productivos y creativos y, consecuentemente, de obtener un empleo decente y un nivel de vida digno.

La educación es el cimiento y la estructura del desarrollo de las personas y del país en su conjunto, pero para que sea sólida debe desarrollarse en un contexto propicio de aprendizaje en donde la alimentación, la salud y los servicios básicos estén garantizados.

En un mundo globalizado y competitivo, inmerso en la era del conocimiento, la educación para todos y todas y de calidad constituye un imperativo para el desarrollo sustentable y equitativo en el siglo XXI. Es un capital imprescindible para el desarrollo de las personas y de los países.

